

## RELATO DE EXTENSIÓN

# UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE, INTERVENCIÓN Y TRABAJO COLABORATIVO<sup>1</sup>

**Natalia Guadalupe Escudero Lucero**

**Ariadna Micaela Sosa Gatica**

Facultad de Educación

Universidad Nacional de Cuyo

[nataliaescudero2001@gmail.com](mailto:nataliaescudero2001@gmail.com)

### Descripción de la experiencia

Somos dos estudiantes de la Licenciatura en Terapia del Lenguaje de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo. Este año hemos tenido la oportunidad de comenzar a participar activamente en el Servicio Clínico de Bases Funcionales del Lenguaje, un proyecto de extensión gratuito y permanente que ofrece nuestra casa de estudios a la comunidad.

Se trata de una propuesta que se articula con el Servicio de Ortodoncia de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo y con Casa Nido (Núcleo de Innovación y Desarrollo de Oportunidades) de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza. La finalidad del Servicio Clínico es detectar, diagnosticar y rehabilitar de forma integral las funciones básicas del habla. Al mismo tiempo, busca contribuir a la formación pre-profesional de estudiantes de la Licenciatura en Terapia del Lenguaje como parte de su formación específica.

---

<sup>1</sup> Proyecto de Extensión: Servicio Clínico de Bases Funcionales del Lenguaje

### Eje 3. Salud, ambiente y desarrollo sustentable

En nuestro rol como estudiantes, tuvimos una primera aproximación a este proyecto durante el cursado de la asignatura "Bases Funcionales del Lenguaje". En esa instancia realizamos una observación no participante que nos permitió conocer la organización y el funcionamiento del Servicio Clínico, así como el equipamiento y los recursos con los que cuenta.

Este acercamiento inicial nos concedió la posibilidad de ver en acción los fundamentos teóricos de la disciplina que, hasta ese momento, permanecían como una abstracción. También significó descubrir cómo la intervención terapéutica puede transformar realidades y entender la relevancia social de la Terapia del Lenguaje. Por todo ello, esta vivencia se convirtió en el impulso que nos condujo a proponernos como objetivo ingresar al Servicio Clínico una vez acreditada la asignatura.

Durante el presente ciclo lectivo, tras acreditar "Bases Funcionales del Lenguaje", nos postulamos como pasantes para formar parte del proyecto. En este nuevo rol, asistimos semanalmente al Servicio Clínico que funciona los días miércoles por la mañana, en la Sede Campus de la Facultad de Educación. Actualmente, el equipo está conformado por seis pasantes, cinco estudiantes y una egresada, teniendo cada una a su cargo tres pacientes. Nuestra labor se encuentra bajo la asesoría y supervisión permanentes de la directora Prof. Alicia Berardini y la co-directora Prof. Mariana García.

Entre las actividades que desempeñamos se encuentra la de recibir al niño, derivado por alguna de las instituciones con las que articulamos, para dar inicio a su proceso terapéutico. Para ello, realizamos una entrevista con los padres, cuyo objetivo es informar sobre la dinámica de trabajo y recabar información sobre el niño, la familia y su contexto. Además, solicitamos la firma de un consentimiento informado.

En una segunda etapa evaluamos las funciones básicas del habla. Con ese fin, dedicamos las primeras sesiones a la aplicación de protocolos específicos que permiten explorar dichas

### Eje 3. Salud, ambiente y desarrollo sustentable



funciones. Luego, elaboramos un informe que incluye los resultados obtenidos y una hipótesis diagnóstica que es comunicada a las familias.

Posteriormente, diseñamos un plan de intervención de ocho sesiones considerando las características e intereses del niño y su diagnóstico inicial. Una vez completado este período, llevamos a cabo una evaluación de proceso con la intención de verificar los avances obtenidos y la efectividad del tratamiento. Esta instancia nos permite formular nuevos objetivos y reorientar nuestras prácticas de ser necesario.

El modo de trabajo aplicado resulta especialmente valioso para nosotras, porque nos brinda una estructura y nos enseña a desempeñarnos con un método que

favorece la reflexión constante sobre nuestro accionar terapéutico. Además, enriquece nuestro futuro profesional, pues nos permite proponer intervenciones, seleccionar, adaptar y elaborar materiales acordes a los objetivos terapéuticos, y redactar informes con el vocabulario específico del área.

Si bien este proyecto de extensión ha representado para nosotras una gran contienda, el principal desafío residió en el contacto con esa otredad que se presenta en territorio: el niño y su familia. El primer aspecto que surgió en este contexto fue la comunicación, junto a los interrogantes sobre cómo dirigirnos, de qué manera brindar la información y cómo empoderar a las familias para que pudieran acompañar a sus niños en el proceso terapéutico.

Para sortear esta dificultad contamos con el acompañamiento y el respaldo de las docentes coordinadoras del Servicio Clínico, quienes nos brindaron herramientas para aprender a transmitir información de manera clara, cuidadosa y asertiva, y al mismo tiempo, consolidar un vínculo terapéutico. Asimismo, la adopción de una modalidad de trabajo colaborativo nos permitió reconocer el papel fundamental de las familias dentro del proceso terapéutico. De esa forma pudieron asumir un rol protagónico, ya que son quienes complementan y refuerzan lo trabajado en las sesiones.

### Eje 3. Salud, ambiente y desarrollo sustentable



El segundo aspecto que afloró del contacto con el otro refiere a lo que esperamos de él. En la teoría existe un paradigma de familia y niño “ideal” que, cuando entra en fricción con la realidad, generalmente se desmorona. En el encuentro con el otro confluyen nuestras expectativas y la realidad concreta, que a menudo las excede. Por este motivo, como pasantes, hemos aprendido a ser lo suficientemente maleables para poder adaptarnos a lo que la situación y el otro requieren. De igual modo, esta experiencia nos ayudó a comprender que nuestro quehacer terapéutico no solo exige conocimiento técnico, sino también apertura para receptionar lo que el otro nos ofrece y necesita, así como creatividad para responder lo más adecuadamente posible a cada situación.

En este sentido, una de las experiencias que mejor representa nuestro recorrido es la vivida con B., una niña que asiste al Servicio Clínico desde abril de 2023, quien fue derivada por presentar dificultades en el habla. Las formas de acercarnos a su caso fueron distintas: una de nosotras participa actualmente como pasante a cargo de su intervención y otra, tomó su proceso como material de análisis y estudio.

Con B. comenzamos a trabajar en abril de este año, un momento significativo para nosotras ya que fue la primera niña que recibimos en nuestro primer día como pasantes. Aunque B. ya había conseguido importantes avances, fruto de su compromiso y el de su familia, aún persistían aspectos a trabajar. Esto supuso un gran desafío que implicó la lectura de bibliografía específica, la búsqueda de estrategias, el uso de diferentes materiales y el intercambio de información entre las diferentes integrantes del proyecto.

A lo largo de estos meses, pudimos observar el extenso recorrido de B.: una niña que llegó al Servicio Clínico con habla infantilizada, voz hipernasalizada, dificultades para pronunciar el fonema /r/, modo y tipo respiratorio incorrectos y deglución atípica. Actualmente, al encontrarse muy cerca de recibir el alta, vemos a una niña con una autoestima mucho más fuerte, que habla

### Eje 3. Salud, ambiente y desarrollo sustentable

con mayor seguridad y que ha transformado notablemente su manera de comunicarse. Es por eso que, para nosotras, acompañar este proceso, ser parte de la evolución de B. y contribuir a su bienestar ha sido una experiencia profundamente gratificante.

En simultáneo, tuvimos la oportunidad de abordar el caso de B. desde una mirada teórica y reflexiva. Al participar de los ateneos que realizamos al finalizar cada jornada en el Servicio Clínico, pudimos conocer los desafíos que presentaban su intervención y los avances, lentos pero sostenidos, que se observaban. Por lo tanto, al momento de acreditar “Fonética y Fonología Aplicadas a la Logopedia”, consideramos que el caso de B. representaba una oportunidad valiosa para articular los contenidos teóricos con una experiencia clínica concreta.

Tomar este caso como material de estudio nos permitió comprender cómo las alteraciones en las bases funcionales del lenguaje repercuten en la producción del habla. Al tratarse de un trastorno fonético, específicamente de un rotacismo, pudimos analizar con mayor detalle los procesos articulatorios comprometidos, la motricidad orofacial implicada y las estrategias terapéuticas implementadas para favorecer una correcta producción del fonema /r/.



A modo de conclusión, cabe decir que el Servicio Clínico de Bases Funcionales del Lenguaje ha superado ampliamente nuestras expectativas. Al comienzo nos sentíamos inseguras respecto a nuestra capacidad para aplicar conocimientos teóricos en la práctica y tampoco podíamos dimensionar el impacto que iba a tener en nuestra formación. Sin embargo, al analizarlo en retrospectiva, podemos reconocer nuestro crecimiento y aprendizaje. Lo que en un principio nos

generaba temor e incertidumbre, con el tiempo se transformó en confianza.

Aprendimos que no basta con saber: es necesario hacer, acompañar, escuchar y adaptarse a las particularidades de cada caso. Como estudiantes, consideramos que formar parte de este

### Eje 3. Salud, ambiente y desarrollo sustentable

proyecto ha sido una oportunidad invaluable para estar en contacto con nuestro futuro profesional y contribuir a la comunidad.

En nuestro paso por el Servicio no solo adquirimos técnicas y estrategias para abordar las bases funcionales del lenguaje, sino que también hemos aprendido a establecer un vínculo terapéutico con los pacientes y sus familias, y a apropiarnos del vocabulario específico de nuestra disciplina. Además, gracias a la orientación de nuestras profesoras, Alicia Berardini y Mariana García, y al trabajo conjunto con nuestras compañeras de pasantía, fuimos ganando autonomía y seguridad en el ejercicio de nuestro rol.

Aunque todavía queda mucho por aprender, hoy podemos afirmar que este proyecto no solo forma futuras terapeutas, sino también personas más empáticas, comprometidas y conscientes del valor de la teoría en el ejercicio de la práctica.